DIFERENCIAS Y SIMILITUDES METODOLÓGICAS ENTRE LAS CIENCIAS EMPÍRICO-ANALÍTICAS Y LAS CIENCIAS HISTÓRICO-HERMENEÚTICAS.

Lisardo San Bruno de la Cruz.

Siguiendo el hilo realista-interno, Putnam trata de esbozar cómo el prejuicio metodológico fisicalista inunda desde el siglo XIX el debate en torno al método científico. Las ciencias histórico-hermenéuticas seguirán, de acuerdo con el prejuicio, estancadas en su sub-desarrollo metodológico en tanto no imiten la conducta de la ciencia ejemplar: la física. El acto o capacidad imaginativo-empática (verstehen), bajo este enfoque metodológico, podría servir para dibujar hipótesis en las ciencias sociales, pero no puede ser pensado como método verificatorio. En síntesis, el metodólogo empirista asume la identidad metodología de la ciencia física como metodología de toda disciplina que aspire a ser genuinamente científica y presupone la identidad entre conocimiento, ciencia y método científico - método hipotético deductivo y métodos inductivistas son las claves metodológicas que nos permiten obtener un conocimiento no demostrativo Según Putnam, la última asunción de los metodólogos empiristas podría leerse de dos formas: en primer lugar, si se interpreta como una hipótesis de psicología cognitiva lo que somos capaces de aprender se explicitaría describiendo el proceso gemelo al ejemplar de la lógica inductiva; en segundo lugar, podría significar que lo conocido es susceptible de ser verificado apoyándonos en nuestros ejemplares de la lógica inductiva.

Esta dualidad exegética en las alegaciones de los metodólogos empiristas puede rastrearse en autores como E. Nagel : quien habla de la disciplina histórica como un ámbito de estudio en el que, en el momento presente, carecemos de un modelo que nos posibilite calibrar la aceptación de una u otra hipótesis mediante la verificación del valor lógico de las conclusiones alternas amparadas en sus datos respectivos. La historia no cuenta con un ejemplar lógico capaz de juzgar-decidir si los datos legitiman tal o cual conclusión. No obstante, Nagel cree que en los disensos a la hora de valorar las relevancia de los datos en la justificación de un juicio se muestra un consenso sobre el abanico de posibilidades ligables a las hipótesis. Tal consenso vendría avalado en una batería implícita de hábitos cognitivos definibles como principios de inferencia legitimables desde un plano fáctico. Desde el

enfoque de Putnam, tales hábitos entendidos como principios de inferencia "no sabemos qué son". La capacidad comprensivo-empática de un historiador podría definirse como un principio de inferencia justificable de forma fáctica. Ahora bien, en Nagel también se está sugiriendo la edificación de un canon lógico convencional idéntico en todas las ciencias, idéntico a la metodología de generalización naturalizada de la física. Interroguemos, como hace Putnam, cómo verificamos si el término "shemen" en hebreo podría traducirse en castellano como aceite. Dejando a un lado las obviedades relativas al aprendizaje del idioma en cuestión, Putnam nos relata la siguiente situación: "Bien, si voy a una gasolinera y digo "bedock et hashemen" y el despachador me dá un puñetazo en la nariz (y lo mismo me pasa en otras gasolineras) mi fe en que la traducción bedock et hashemen es "revise el aceite" se tambalea. Pero observemos lo que está pasando. Estoy presuponiendo: 1. que el empleado quiere vender gasolina y aceite; 2. que no es obligatorio en Israel decir "levakasha" (por favor) cuando uno solicita algo; 3. que si alguien desea vender aceite y el cliente dice "revise el aceite" en el lenguaje del vendedor (y ninguna regla obligatoria de educación ha sido violada) , este revisará el aceite (o tal vez contestará: "no tengo aceite" en su idioma o, con menos frecuencia, "estoy ocupado", pero no le dará un puñetazo en la nariz al cliente; 4. que una persona que llega a una gasolinera será tratada como cliente. Cada vez que revise mis "hipótesis analíticas" (es decir habilidades como traductor), en un contexto distinto, se añadirá una nueva lista de hipótesis psico-sociológicas del tipo 1 .. 4. importadas del "conocimiento general del entorno". Resulta obvio que la lista completa de las cosas que uso y en las que creo no puede redactarse por anticipado". (1)

En este ejemplo, tan simple como cristalino, percibimos cómo para saber cuál es la traducción de `shemen´ los ejemplares canónicos de lógica inductiva no pueden ser usados como prismas interpretativos. No es formulable en la práctica –y, posiblemente, tampoco en principio, la batería total de las habilidades de un traductor y la globalidad de supuestos pisco-sociológicos que emanan de un contexto situacional. Si sabemos y/o aprendemos hebreo estamos en condiciones analíticas en el proceso práctico-dialogico ordinario. Mis conocimientos de un idioma no-vernáculo muestran cómo el conjunto de las inferencias ejecutadas en las prácticas habituales de traducción y/o interpretación no son, ni pueden ser reducibles, a un canon cientista. En esta tesitura, no es definible el conocimiento como lo

verificable fáctica y/o públicamente de acuerdo con los ejemplares de comprobalidad científica establecidos. La aceptación por parte de los metodólogos empiristas de la identidad conocimiento = conocimiento consensuado por los sujetos competentes sobre un área especificado, no puede explicitar la traducción pública y consensuada del caso que hemos citado de Putnam; más aún, el criterio del consenso competente subsumiría al escolástico medieval competente en su incontestable publicidad.

Traducimos "cat" por gato desarrollando no – representables de forma algorítmica, tales . habilidades, como indica Putnam, no han de concebirse como retraibles a esquemas conceptuales científicamente explicitables.

Sabemos perfectamente que nuestra vecina odia a su casero porque el contexto con sus múltiples situaciones nos ha salpicado, contamos con una explicación psicológica del caso en cuestión. Sin embargo, no estamos en condiciones de verificar la aserción "Paula odia a su casero" sin presuponer una teoría psicológica que subsumiera la totalidad contextual relevante. Este tipo de conocimiento implícito de nuestros pares culturales, estas habilidades tácitas en el uso de aserciones psicológicas, no es representable mediante un léxico explícito. El hecho de reconocer situaciones tales como la aversión de Paula hacia su casero representa nuestras practicidades cognitivas no formalizadas, ni formalizables en conjunto. Pues bien, a la luz de las alegaciones de Putnam, tanto las ciencias histórico hermeneúticas como las ciencias empírico - analíticas se vertebran en un conocimiento práctico-implícito no susceptible de ser formalizado. En las teorizaciones físicas podría asertarse que se pretende describir un sistema cerrado en condiciones ideales, sobre tal idealización se construyen los casos canónicos del llamado método científico por los metodologos positivistas. Ahora bien, la aplicabilidad de la física entraña prácticas de campo o de laboratorio mediante las que en el ámbito objetual reconozcamos sistemas abiertos aproximadamente cercanos a nuestra teorización idealizada. Juzgar que en tal situación fáctica es aplicable nuestro sistema idealizado presupone un conocimiento implícito no explicitable.

El método científico formaliza los caracteres metodológicos reglables, no son formalizables los aspectos prácticos que posibilitan ejecutar tales formulizaciones. Nuestra capacidad empática-imaginativa se realojó, ante su aparente factura de no explicitación lógico-

formal, en el llamado “contexto de descubrimiento” desacreditando su pretensión de ser cognitiva-cognitividad solo predicable desde el “contexto de justificación”.

De acuerdo con Putnam, en los procesos de verificación inductiva los filósofos de la ciencia asumen una ponderación de teorías a priori, por ejemplo, distribución de probabilidad previa en el caso de teorías probabilistas, judicación modulada en cuestiones de simplicidad en situaciones de liquidación de teorías. La batería judicativa que en la praxis científica contextura tal métrica de probabilidad previa no ha sido formalizada por ningún metodólogo y, desde el enfoque de Putnam, la pretensión de lograr su explicitación tan solo es una ilusión, un utopismo científico; del que deberíamos desembarazarnos si deseamos lograr una imagen del conocimiento humano capaz de percibir las similitudes y/o identidades de las ciencias en su despliegue desde el que se perciban sus ámbitos diferenciales.

Referencias citadas :

1. Putnam , H. :`El significado y las ciencias sociales´. Trad. A.I. Stellino .U.N.A.M. México (1991). Págs.. 88-89 .

Para cualesquiera desiderata sanbrunolisardo@gmail.com y/o delacruzlisardo@gmail.com .